

Toda la correspondencia al Director.
Precios de anuncios, según tarifa.
Prohibida la reproducción de originales excepto consignándose su procedencia. No se devuelven éstos, ni se mantiene correspondencia acerca de los mismos.
Redacción y Administración: San Agustín, 1.—Teléfono, 3
ADMINISTRADOR: JESÚS GÓMEZ RODRÍGUEZ
Suscripciones: Un mes, 0'50 ptas.—Un año, 5 pesetas

La Tierra Hidalga

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Literatura, Ciencias, Arte, Crítica, Informaciones

AÑO I-NUM. 39

Director: MANUEL CAMACHO BENEYTEZ

ALMAGRO 15 DICIEMBRE DE 1923

Redactor Jefe: DAVID RAYO

NUMERO SUELTO: DIEZ CENTMOS

ESCOLLOS ATÁVICOS

LA BURGUESÍA

La burguesía no discurre ni siente: tiene el cerebro y el corazón hundidos en el abdomen.

JEAN DUROC

La vida pública española atraviesa actualmente por uno de sus más críticos momentos... Se intenta, se persigue resueltamente una vigorización de las virtudes cívicas, un resurgimiento poderoso, varonil, levantado, de las energías deprimidas, de las ambiciones renunciadas, de los anhelos muertos... Existe un propósito—cuyos procedimientos de consecución podrán ser discutidos, pero cuya nobleza intencional nadie duda—que tiende a poner coto a todos los abusos, a todos los escándalos, a todas las orgías o festines de la desaprensión entronizada... Asistimos al desarrollo de un empeño de finalidades rehabilitadoras, cristalizadas en el derrumbamiento de los añejos vicios inherentes a una política de raterías, de corruptelas y de infamias. Pero en esa plausible tentativa, en ese loable propósito, en ese generoso empeño, álzase a menudo las sombras de los tradicionales obstáculos, de las rancias instituciones, que constituyen la eterna rémora para todo renacimiento saludable, para toda promesa próspera, para toda evolución confortadora... ¡Tal ocurre con la burguesía!

La burguesía, entre todas las clases sociales, es la más acreedora al desprecio... Cuando la prensa obrera la trata—escribe un notable tratadista—no hace más que imitar a los grandes pensadores que en todas las épocas la han aborrecido. La «función» social que la burguesía representa—esa infeliz caterva de tipos «avaros, rampones, malvados y cursis»—no puede ser más negativo y enervante: el parasitismo floreciente al amparo de un régimen capitalista que las modernas orientaciones sociales han de conducir a un fracaso no lejano, a una ruina de todo punto inevitable... Porque el daño que esos «personajes» producen, la huella que marca su zarpa, es el resultado lógico de un sistema económico incompatible con las exigencias de los tiempos; de un sistema que tuerce y anquilosa, que desnaturaliza y deprava, que estrangula y corrompe, que aniquila y asfixia, el desarrollo natural de los perfeccionamientos sociales para una más legítima armonía en el imperio de una justicia nueva...

El ambiente en que la burguesía se mueve es de un enrarecimiento odioso y aplastante; su distinción característica es, sencillamente, vivir a costa de los demás. La especulación que rinde en un momento—sin esfuerzos de la inteligencia—una espléndida «gracia» utilitaria; el producto criminal de una usura inconcesable, que «convierte en moneda brillante la sangre y el sudor ajenos»; la «ventaja» punible en la explotación inhumana de los hombres que rinden al trabajo la constancia de sus músculos o el jugo medular de su intelecto; la ausencia degradante de escrúpulos para inhibirse cruelmente de toda labor desgastadora de la inteligencia o del brazo; el culto del ocio refocilante y

plácido que garantiza la «seguridad» de una renta amantillada; el disfrute de esos «títulos jurídicos que nuestra abstracta y falsa concepción del derecho confiere a algunos sobre el esfuerzo agotador de otros»; la «industria» de la existencia placentera, cómoda y reposada; la posesión de privilegio del Becerro de Oro deslumbrante... Este es el marco en que se ofrece al mundo la «inmaculada» moral burguesa...

Y puesto que en ella se personifica uno de los mayores escollos para la implantación de reformas urgentísimas que el porvenir demanda a gritos; puesto que ella emblematiza un cúmulo considerable de atavismos perjudiciales a los intereses comunes, al bienestar general de las sociedades que reclaman otros moldes y otras formas de vida en su funcionamiento; puesto que en ella se concreta una sensible atrofía de la sensibilidad colectiva, ¿no podrá el nuevo poder público que hoy dirige los destinos nacionales derivar una parte de su estímulo reformador, de sus actividades múltiples, en procurar abrir un ancho cauce de equidad inflexible a las centenarias y estancadas cacerías jurídicas que «aprovecha» la burguesía para el logro, por nadie interrumpido, de sus bastardas ambiciones, de sus bajos instintos? Esa discutible «condición» de nuestras leyes, fruto de envejecidos lustros, que autorizan a un tan ilimitado dominio sobre el propio patrimonio, que levantan una barrera infranqueable ante quien «goza de lo suyo», ante quien «dispone en lo suyo»—sea cualquiera el modo de disponer o de gozar—¿no admite una mirada bienhechora...? ¿no merece una revisión justiciera...?

La nociva organización que la burguesía representa debe, de rechamente, radicalmente, restringirse, ya que no sea factible, de súbito, conseguir su total anulación... Y téngase presente que la burguesía no está encarnada, de una manera exclusivista, en cierta laya de caballeros obesos, de aspecto sedentario y rostro apoplético, que ostentan un habano entre los labios y unas piedras preciosas en sus manos rollizas; se puede ser un burgués perfecto sin ninguna de estas cualidades, y con todas ellas, por el contrario, puede estar lejos de la burguesía... No hay que apreciar a ésta por las manifestaciones exteriores, por los síntomas rutinarios con que la mayoría del vulgo la distingue... No es una cuestión de indumentaria, de hipóboles obreristas o de alaridos hidrofóbicos de mitin... Es un problema más serio y más hondo; un problema de corazón y de cerebro; de razón y de cerebro negativos, ociosos, secos, para todo lo que no sea sus propias utilidades y lucros...

Y en esto, en la galvanización dolorosa del corazón y del cerebro,—¡que lleva hundidos en la grasa del abdomen!—es en lo que indefectiblemente se denota la textura de la burguesía...

PAJARITAS DE PAPEL

FRIOLERAS

¡Sube la desaprensión!
¡Baja la temperatura!
¡En lo moral y en lo físico prevalece la «frescura!»

Ya nadie estima al varón puritano y quiñotesco, porque ahora todos admiran a Su Majestad el «fresco», y hasta en la vida ficticia de las obras teatrales, son los «hérrpes» que «privan», «desaprensivos» «frescales».

A tí, Diciembre, te alaban sin fingimiento ni engaño, precisamente porque eres el mes más «fresco» del año.

Entumecida de frío, tiritita la humanidad, que no es por balde se aproxima la «Pascua» de Navidad.

En piés, orejas y manos, y otras diversas regiones, su aparición hacen los horteriles «sabañones».

Quien vaya a «cuerpo gentil», sinceramente lo digo, no es porque no tenga frío, es porque no tiene abrigo; solamente las señoras, con arrogancia severa, van luciendo unos escotes que al mirarlos da dentera, porque con tal de seguir de la moda el fiel dictado, coger una pulmonía les tiene muy sin cuidado; decisión que sin rebozo debemos agradecer cuando se trata de jóvenes o «jamónas» de buen ver, puesto que nos proporciona numerosas ocasiones, para poder extasiarnos en grandes «compañerías» siendo feos y «puris», sus audacias son grotescas, pues aunque vayan heladas no tendrán las carnes «frescas».

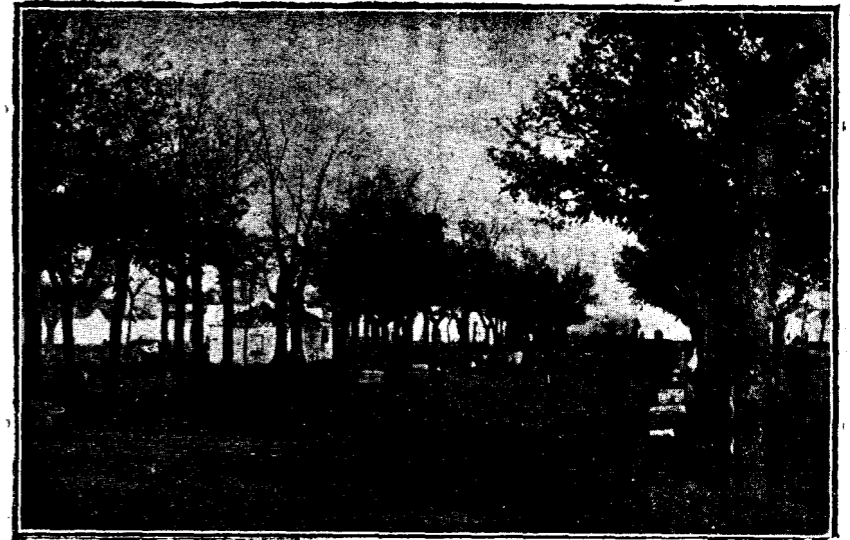
Por todas partes se escuchan toses secas, voces roncas, y están a la «orden del día» las bronquitis y las broncas, porque las gentes se enzarzan en peloterías y grescas, sólo por tener el gusto de soltarse cuatro «frescas» y hay quien le pega a un amigo, en un rapto de furor, con el piadoso propósito de hacerle entrar en calor, que siempre han sido los golpes de garrote o de bastón, un sencillo y económico medio de calefacción, tanto que algunos maridos cariñosos en verdad, lo utilizan con frecuencia para su «cara mitad»...

Todos sabemos que el frío produce la contracción, y a los cuerpos los reduce a la mínima expresión, por cuya razón a nadie podrá parecer extraño, que en el invierno los panes disminuyan de tamaño, y eso que a los tahoneros no les importa un ardite, disminuirlos también cuando el calor nos derrite; con tal proceder demuestran, en multitud de ocasiones, lo «frescos» que tales «socios» son en las cuatro estaciones.

A mí me produciría tremenda contrariedad, que ante estos versos mostrárais polárica «frialdad», pero, a falta de otro tema de más ardimiento y brío, hilvané estas «frioleras» a propósito del frío.

TOMÁS ALMODOVAR

EL RETIRO DE LOS «AMARGADOS»



ALMAGRO.—Paseo Viejo.

Fot. Sánchez

A poca suspicacia observadora que el lector posea, atisbará en el aspecto de este interesantísimo paseo una «entonación» muy elocuentemente... Situado en las afueras de la Ciudad, silencioso, mudo, entristecido, como en un agobio de nostalgias, deja caer en la exquisita calma del otoño sus amarillas hojas, que «gimen» dolorosamente al ser holladas por su taciturna concurrencia, por todos aquellos espíritus «malquistos» con la procelosa vorágine de la vida; los maridos burlados, los enfermos crónicos, los negociantes en bancarota, los abrumados por la pérdida de un ser querido, los estudiantes que naufragaron en la «prueba» del exámen, la inexperta doncella atraída por el prometedor «espejismo» de un Don Juan fementido y callejero, los atacados de misantropía que «sabiamente» huyen del «mundanal ruido»; las sollozantes atribuladas e «inconsolables» viudas afligidas bajo el peso de una pena tan grande y tan negra como el manto que las cubre; las seráficas «hijas de Asís» y del «paduano cenobita» por divisarse perfectamente desde este apartado paraje la severa mansión monacal de los RR. PP. Franciscanos que tan puros desvelos saben despertar en el corazón de sus amantísimas devotas; los ciclistas «neófitos» que encuentran en tan espaciosas avenidas el adecuado belódromo para el ejercicio de su humilde deporte; las «cegadas» «madres» que se reanuncian que «pa decen» la estéril manía de recatar a sus «pimpollos»; los amantes infortunados o los que buscan por el contrario

la «capa encubridora» de la noche para el paladeo apacible de sus «románticos» idilios, añorando de paso la frondosa y ya desaparecida retama que fué por muchos años, al final de este paseo, confesionario de los arrobos más ardientes; los monomaniacos sempiternos de filosofía «lacrmosa», las desahuciadas del amor, las cloróticas, los hipocondriacos, los cesantes, los biliosos, los inventores sin fortuna, los aferrados a «una idea», los convalescentes, los neurasténicos, los despedachados, los excéntricos, y todos en fin los que «abrigan» en la mente la morbosa y libertadora «solución» del suicidio, como el joven «meditabundo» que aparece sentado a la izquierda de la presente fotografía...

Tan sólo en dos «momentos» del año adquieren las arboladas calles del melancólico lugar que nos ocupa un soplo «tonificador» de tumultuosa alegría; el día siguiente a San Jorge que como broche final de las típicas fiestas en honor de este santo acude allí la multitud, por tradición inquebrantable, a bailar una clásica jota regional, y el día de Viernes Santo que, también por tradicionales hábitos, concurre igualmente el pueblo en una peregrinación pintoresca, después de ingerir los «acreditados» potajes, para mitigar sus horrores digestivos con unos tragos de agua agria del pozo existente en la anchurosa glorietta que sirve de terminación al paseo. Menos los años en que el pozo está seco, ¡y «explotan» estrepitosamente los potajes en una indigestión colectiva!

CRONICA

TIERRA LLANA

La hora es de quietud. Se inmoviliza la tierra en adensamientos de cansancio, como un rescoldo bajo el telón polvoriento cenital, y el aire es una charca ardorosa, cálida, llena de angustia asfixiadora.

En la torvedad del horizonte parece percibirse un algo definitivamente aniquilador. La luz decrece en borrones amarillos; aumenta el silencio y encarna la fiebre vespéral.

Golpea súbitamente las puertas, entrando raudo en las calles, corriendo silbador por los campos, un ventarrón veraniego anegado en polvo.

Ya no hay cielo, ni paisaje, ni ciudad. Todo es una vorágine de polvo; un caudal turbulento de polvo, un torbellino de ululantes grisuras, un remolino de cenizas nacido sobre la haz de los llanos.

¡Polvo de la tierra, polvo de sed y de segura que te adhieres al rostro como una mano de fuego, que enardeces las fauces de las bestias, que aureolas las frentes con un halo de invisibles pavesas, que entras hasta el pecho, enterrando la sangre, que vidrias los ojos ávidos de luz; polvo que amasas la miseria con el sudor de los hombres, que llueves lumbre sobre el verdor de las olivas y borras y reduces los términos al caminante sediento, bendecido seas, sin embargo, aquí, en las llanuras, porque traes sombra y vienes en el aire y cubres en un instante el espectáculo de las tierras hambrientas con tu cenital de blancas humaredas.

El polvo es la ofrenda de la infecundidad, el alma de las ruinas, invocación de la tierra a los cielos. ¡La tierra, que no tiene planta que nutrir, árbol que retener, agua con que soñar!

El polvo es el aliento acre y ardiente de las llanuras, que nos trae el perfume de las transformaciones de la sustancia, que abrasa los pies de los que andan por la vida, y va nimbando con su incienso calcinante el paso del trabajo por los caminos.

Emanación de pereza es el polvo, disociación de los elementos vitales, materia incoercible y desconglomerada, que vuela como en nube de semillas en busca de fecundación.

Es tristeza, es sopor y esterilidad. El polvo es el alma de los desiertos y de la destrucción; parte de materia que se volatiliza como en un deseo de espiritualidad.

Hasta que la tierra desprende sus postreras esencias con las vegetaciones que acaban de morir y llega un huracán veraniego que levanta al polvo en una parda llama, con un grito agostador, haciéndole cruzar los campos en violencias de tromba, ennubarrando las ciudades en turbonadas de crepúsculo, pretendiendo envolverlo todo en su cólera de liberación, en su éxodo vertiginoso en busca del agua...

Y cuando el estío arde en toda la llanura, las fuentes empañan sus cristales, los prados tornan blanca su verdura, los ríos se enturbian, se oscurecen los cielos, visten su peluca de miseria los arbolillos solitarios, albean las cúpulas y los cobertizos y van los caminantes blancos entre tanta blancura, entre tanto polvo cernido y compenetrado y adherido al ambiente.

Y a la imaginación vienen aquellas palabras medrosas y renunciadoras: «polvo eres y en polvo te convertirás».

Energía fuiste y vida volverás a ser, pensamos. Serás llama antes que polvo, serás huracán antes que polvo, serás agua enjugadora de securas antes que polvo, aunque la tierra de estío se haya levantado en una nube abrumadora. Aumenta el livor de la sombra, arremete el viento húmedo y en las alturas suena un trueno después de un lívido fulgor. Llueve...

Y cada gota abre en el polvo una huella recta. El ambiente se hace, al fin, diáfano...

Golpea la lluvia sonoramente los suelos. Corre el agua por los regatos, y la llanura, en mansedumbre, sueña y germina...

La tierra y el agua tienen hoy amores a lo largo de los campos.

Arturo GÓMEZ-LOBO

Manuel Camacho Beneytez

Yelka

H. MAISON DORÉE

: Habitaciones higiénicas—
Nuevamente reformado con to-
do confort.—Cuartos de Baño: :

Dirigido por su propietario

Don Marcial Fernández

PENSION de 10 a 15 PTAS.

Esta casa no tiene corredores en las Estaciones.

6, ALCALÁ, 6—PRINCIPAL

TELÉFONO 38-94—MAYOR

MADRID

BOLETIN DE SUSCRIPCION
“**LA TIERRA HIDALGA**”
PUBLICACION INDEPENDIENTE
Redacción y Administracion San Agustín I.—Teléfono, número 3.
ALMAGRO

Don de profesión domiciliado en la
vecino de provincia de número piso desea suscribirse por
al periódico «La Tierra Hidalga» de de 1923.

FIRMA DEL SUSCRIPTOR:

Córtese y remítase en sobre cerrado a las oficinas de «LA TIERRA HIDALGA», y si no se recibe seguidamente respuesta, vuélvase a escribir por cuenta de este periódico.

C. BLOCH

OFICINAS:

CLAUDIO COELLO, 20

TALLER Y ALMACENES:

RONDA DE ATOCHA, 5, Dpldo.

MADRID

CALEFACCIONES POR VAPOR de baja presión y agua caliente.

Calefacciones a circulación rápida.

Ascensores, Montacargas y Gruas Eléctricas.

Bombas Centrifugas y a mano

Lavaderos Mecánicos.

Cables de Acero para Minas, etc.

Aparatos de Desinfección.

SANEAMIENTO DE EDIFICIOS.

Instalaciones de Limpieza por el vacío.

FEDERICO ESCOBAR Y DEL CAMPO

Procurador de los Tribunales

Representación jurídica en toda clase de asuntos civiles, administrativos y criminales.

Diligenciado de exhortos.— Cobro de créditos.— Gestión extrajudicial de negocios.

DAIMIEL

CONSULTORIO DE ESPECIALISTAS DE MADRID
EN
ALCAZAR DE SAN JUAN Y MANZANARES

Garganta, Nariz y Oídos, Dr. F. Layna.—Enfermedades de los Ojos, Dr. V. Moratal.

MATRIZ Y EMBARAZO, Dr. A. Crespo.—Piel y Sifilis, Dr. E. Crespo.

CONSULTAS PARTICULARES DE MADRID:—Dr. LAYNA—Concepción Jerónima, 15. De 3 a 4.—Dr. MORATAL—Plaza de Jesús, 1. De 3 a 5.—Dr. CRESPO—Atocha, 113. De 2 a 4.—Sanatorio Quirúrgico: Dr. Crespo, Ayala, 92. Hotel.

ALCAZAR.—Paseo de la Estación, 3.

MANZANARES.—Toledo, 12.

VICENTE RUIZ y Compañía

EXQUISITOS VINOS DE MESA
COSECHEROS—EXPORTADORES

TELEFONO, 75.

ALMAGRO

José Sánchez Migallón

Azufres de inmejorable calidad

(sin goteo)

UTILÍSIMOS

para la

ELABORACIÓN DE VINOS

MANZANARES

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES LA ESPAÑA

Fabricación esmerada de pastas y dulces.—Importación y venta de exquisitos cafés y théis.
Pedid siempre en todos los ultramarinos y coloniales los chocolates de **LA ESPAÑA** preferidos por su selecto gusto y gratísimo paladar.

Dirección; Santa Engracia 86 MADRID

Representante en la provincia: D. Jesus López Patiño

Teléfono de

“La Tierra Hidalga”: núm. 3.

Fábrica de Mosaicos Hidráulicos

Grandes Almacenes de Cemento de todas clases y Marcas

Pavimentos para habitaciones, azoteas y patios
Tuberías de barro gres y cemento.—Ladrillo refractario y toda clase de trabajos en cementos.—Teja plana y árabe.—Ladrillo común y prensado para tachadas.—Baldosín, rasilla y baldosas.

VIUDA DE JOSE JURADO, Ciudad Real
PUERTA DE GRANADA —= TELÉFONO, 36.

APARATOS Y MATERIAL ELÉCTRICO

Almacén de Aparatos y Material Eléctrico para Alumbrado, Fuerza motriz, Calefacción y Cocina eléctrica, Telegrafía, Telefonía, Óptica Militar, Electromedicina, Radiología, Mecanoterapia, Rototerapia e Hidroterapia, etc.

CARLOS KNAPPE

OFICINA ELECTRO-TÉCNICA

BARQUILLO, 13, con vuelta a AUGUSTO FIGUEROA, 47.—MADRID

Antonio Maján Pinilla

PROCURADOR DE LOS TRIBUNALES Y DE LA COMPANIA de FERROCARRILES de MADRID a ZARAGOZA y a ALICANTE

Cumplimiento de exhortos.

Gestión de toda clase de negocios.—Asuntos civiles y criminales.

DAIMIEL

ANUNCIESE EN “LA TIERRA HIDALGA”!

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

Préstamos de cinco a cincuenta años al 5'50 % y 0'08 de interés

CONSULTAR AL AGENTE GENERAL

José Antonio Cortés Gómez

Procurador de los Tribunales

CRUZ, número 6. CIUDAD REAL

AMERICAN AUTO PALACE

Francisco Sabater Forgas

Automóviles BRISCOE-REO

Ligamentóm MIDA.

¡Ríase usted de los pinchazos!

Este líquido, introducido dentro de las cámaras, las hace im-
pinchables, hasta con clavos de doce milímetros.

MADRID ♦ ♦ ♦ Hermosilla, 92

Mariano J. Hernández de la Torre

PROCURADOR DE LOS TRIBUNALES

Gestión y cobranza de créditos.—Diligenciado de exhortos y cumplimiento de trámites judiciales.

Representación ante Tribunales y Juzgados del partido en toda clase de negocios criminales, administrativos y civiles.

ESPECIALIZACION en asuntos comerciales

ALMAGRO

Francisco Rodríguez Gómez

Fábrica Mecánica de Calzado

Los mejores para el Ejército Casa Fundada en 1870

Madre de Dios, 3. Teléfono, núm. 14.

ALMAGRO

SE VENDEN

CUATRO vagones de leña de oliva cortada.

Informarán Sastrería LIMÓN

ALMAGRO

LABORATORIO GARCÍA SUÁREZ

Tratamiento curativo del estreñimiento habitual con

PETROSINA

Jarabe de Benzocinamato de Horina y Bromoformo

PULMOL

JARABE DEPURATIVO—SUBRO—CIATICARINA
C. Recoletos, 2. **MADRID**

Julián Arredondo

Procurador de los Tribunales

Representación para asuntos judiciales en todas las jurisdicciones, ante el Juzgado de Primera Instancia y Municipal.

Cobro de Créditos :: Gestión de negocios
Canalejas, 7.-ALMAGRO-Teléfono, 39

Clinica del Dr. Ríos Mosquera

ALMAGRO Madre de Dios, 5

Durante este mes, admítense iguales familiares e individuales con derecho a socorro de dos pesetas diarias al enfermo. Véase Reglamento. En breve se instalará el *Sanatorio*, con camas, quirófano y policlínica, a cargo de afamados cirujanos y especialistas que acudirán al Dispensario.

Servicio de «automóviles-camas» para enfermos y trousseaux sanitarios. **Horas de consulta:** A las 11 y convencionales para forasteros. *Practicante* (titulado en la Universidad de Madrid): Don Manuel Linares.

SOLDADORES:

Perfectas serán vuestras soldaduras si usáis **Hierro Sueco SUDO**

pedido a

Sociedad Española Oxígeno
CAROLINA, 2. LINARES

“La Tierra Hidalga”

Periódico Independiente

Redacción: San Agustín, 1.-Teléfono, 3.- ALMAGRO

TARIFA DE PRECIOS PARA ANUNCIOS
(24 Marzo 1923)

Primera plana.	2'00 pesetas	línea del cuerpo	9.
Segunda plana.	0'75	»	»
Tercera plana.	0'25	»	»
Plana o planas restantes.	0'15	»	»

Estos precios se entienden por inserción

Mínimum de líneas que admitimos en cada anuncio

Primera plana, 2--Segunda, 4--Tercera, 10--Cuarta y restantes en su caso, 16
La línea se contará siempre del ancho de columna sencilla (seis centímetros).

Remitidos, noticias, comunicados, informaciones, artículos industriales, entrefilets, reclamos, esquelas de defunción... etc., a precios convencionales.

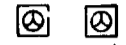
Por cada anuncio y periódico, se aumentará 0'10 ptas. por impuesto de timbre, según la Ley de 14 de Octubre de 1896. La elección de sitio, dentro de cada plana, para la inserción del anuncio, tiene un aumento del 25 por 100.

La falta de publicación de un anuncio no exime el pago de los demás. Se hacen presupuestos para propagandas confeccionando dibujos y grabados, a base de una gran economía. Cuando en los artículos industriales se publiquen grabados serán de cuenta del anunciante, y se cobrará el espacio que ocupen como líneas corrientes de texto.

Pídanse a la Administración, precios, condiciones y números de muestra, que se facilitan gratuitamente.

FONDA DE UREÑA

Si a la ciudad del encaje, por sus mujeres, risueña, piensas hacer algún viaje, hallarás regio hospedaje si vas a casa de Ureña.



OBISPO QUESADA, 5.
ALMAGRO
TELEFONO, n.º 74.

Filiberto Prado

COMPRA-VENTA DE Cereales, Vinos, Patatas y otros frutos del país.

Exportación a Provincias

TELEFONO, 1. **BOLAÑOS**
(Ciudad Real)

“LA MUNDIAL AGRARIA”

(S. A.)

GENERAL

DE

SEGUROS

GANADOS E INCENDIOS URBANOS Y COSECHA

Dirección: ARGUJO, 7. - SEVILLA

Teléfono, núm. 597.

Apartado de Correos, número 87

Telegramas: MUNAGRA.

Infórmense de Don José María Garrido, último siniestrado en Almagro

Representante en ALMAGRO

AURELIO GONZALEZ

OBISPO QUESADA, Números 5 y 7

Mutual Pecuaria Manchega

CIUDAD REAL

Asociación provincial de seguros mútuos contra los riesgos de muerte e inutilización del ganado.

Es la entidad más económica en el ramo a que se dedica, y no persigue lucro de ninguna clase

Las primas que cobra se reducen a lo indispensable para pagar los siniestros, los cuales se abonan inmediatamente.

Capital asegurado: 3.000.000 de pesetas.

Agente en ALMAGRO JULIO CERRO FERNÁNDEZ

JOSE BENEYTEZ

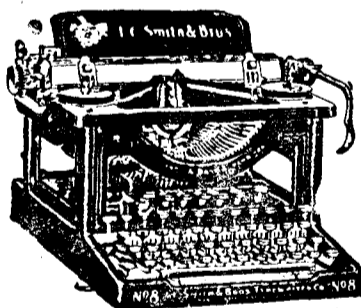
BANQUERO

Envíos de Giros, Cambios, Cheques y toda clase de negociaciones bancarias.

Teléfono número 4

ALMAGRO

EL CRONOMETRO DE LAS MAQUINAS DE ESCRIBIR



L. C. Smith & Bros
SUPERIOR A LAS MEJORES CONOCIDAS.

Por su trabajo silencioso, rápido y perfecto, es

LA PREPERIDA de los buenos Mecanógrafos

RUDY MEYER Madrid, 12

Se necesitan Agentes activos con buenas referencias.

Francisco Carrión Parras

PROCURADOR DE LOS TRIBUNALES

Gestión judicial y extrajudicial de toda clase de asuntos y negocios. Representación ante los Tribunales. Asuntos criminales, Civiles y Administrativos

Libertad, 4.

ALMAGRO

Centro Jurídico-Mercantil y Administrativo

MEDINA HERMANOS Y COMP.ª

Agentes de Negocios Colegiados y de la Propiedad Industrial con título oficial y fianza.

Asesoría jurídica a cargo del Letrado Don Joaquín Rocamora.

GESTION DE ASUNTOS JUDICIALES Y ADMINISTRATIVOS

OBRO DE CREDITOS.—INFORMES COMERCIALES.—MARCAS Y PATENTES.

Oficinas: San Mateo, 15 Cuadpdo.—Teléfono J. 816—Apartado de Correos, 806

MADRID

MANUEL ARREAZA

EXPORTACION E IMPORTACION

Coloniales.—Salazones.—Embutidos y CEREALES

ALMAGRO (CIUDAD REAL)

CURACION DE LAS HERNIAS CON EL PRODIGIOSO APARATO IDEAL MORA

Fajas Ventrales para embarazadas, operadas y de la matriz y riñón movable. Corsés Ortopédicos para males de Pott y desviaciones de la Columna vertebral. Aparatos para corregir las desviaciones de las piernas y piel y especiales para tumores blancos.

Grandes talleres de Ortopedia y material para Clínicas y Hospitales.

Representante en ALMAGRO: **Lucrecio Romero.**

Vicente Aldea

Gran establecimiento de Ferrería, Paquetería y Coloniales.

Artículos de regalo y objetos de escritorio.

Batería de cocina, cristal, loza. Flores artificiales y coronas fúnebres.

Gran surtido en objetos de caza y novedades.

EMILIO NIETO, N.º 2

DAMIEN

Ismael López Sánchez

PROCURADOR DE LOS TRIBUNALES

Ha trasladado su despacho de la Calle Alfonso X, núm. 12, a la casa de su propiedad en la calle del

General Rey, núm. 5 CIUDAD REAL

Intervención en toda índole de asuntos judiciales, en cualquier estado procesal de los mismos.

Resolución de negocios extrajudiciales y cobro de créditos. Despacho de exhortos y demás diligencias para ante los Juzgados, Audiencia provincial y otros Tribunales.

HOTEL Miracielos

PROPIETARIO

Manuel Casado

Comidas por cubiertos y a la carta.

Habitaciones espaciosas e higiénicas.

Acreditados por existencia de argos años.

SERVICIO INMEJORABLE

COCHE A TODOS LOS TRENES

Calle de Castelar

CIUDAD REAL

Bodegas Bilbainas, S. A.

BILBAO

La primera casa de España en elaboración y comercio de vinos con bodegas propias en los principales centros productores.

PROPIETARIOS DE LAS ACREDITADAS MARCAS

COÑAC FARO Y GRAN CHAMPAN LUMEN

CAPITAL: 6.000.000 DE PESETAS

OFINAS CENTRALES: ARENAL, 2.—MADRID

“Las Cruces”

GRAN ESTABLECIMIENTO

DE

SALCHICHERIA y CARNICERIA de

Federico Baeza

Matadero propio, Servicio higiénico, escurpulo-so y esmerado.

PLAZA DE LA CONSTITUCION, N.º 4.

DAMIEN

EL CASTILLO DE CALATRAVA

FABRICA DE HARINAS,
Aceites finos de Oliva y Orujo,
Jabones y Sulfuro de Carbono

BODEGAS Y DESTILERIAS

Federico Pinilla

DAIMIEL (CIUDAD REAL)

NOTA.—Se facilitan muestras gratis y en porte pagado de todos los artículos.

Academia General de Enseñanza

PRIMARIA, SECUNDARIA, FACULTATIVA Y ESPECIAL

ESTABLECIDA EN CIUDAD REAL EN 1895



Centro de educación moral, intelectual y física para alumnos internos, medio-internos, permanentes y externos.
A CARGO DE 15 PROFESORES TITULADOS

DIRECTOR: Don Miguel Pérez Molina
LICENCIADO EN CIENCIAS FISICO-MATEMÁTICAS

Pídase el *Boletín* donde se detallan los resultados del presente curso y los anteriores, el cuadro de Profesores, aumentado para la preparación de carreras Civiles y Militares y disposiciones reglamentarias para la admisión de alumnos, debiendo solicitarse las plazas del internado anticipadamente.

Resumen de calificaciones en el curso de 1922-23

Sobresalientes, 219.—Notables, 175.—Aprobados, 286.—Suspensos, 5.—Total exámenes, 685.—Ingresos, 13.—Matriculas de Honor, 80.—Grados, 9.

QUEDA ABIERTA LA MATRICULA PARA EL PROXIMO CURSO

Clinica Médico-Quirúrgica de Valdepeñas

Castellanos, 16.—Teléfono, 91.

Dr. AGUADO MARINONI
de la Facultad de Medicina de Madrid

Dr. E. J. AMESTOY

MEDICO Y ODONTOLOGO
de la Facultad de Medicina de Madrid

Partos, matriz, vías urinarias,
Medicina y Cirugía general

Enfermedades de la boca y dientes, prótesis dentaria, Cirugía bucal.

Dr. UREÑA DELÁS

OCULISTA

del Instituto Oftálmico Nacional de Madrid

Enfermedades de los Ojos, graduaciones de la vista, Cirugía ocular.

Del 1 al 10 de cada mes.

LABORATORIO de Análisis

Hospedaje completo para enfermos y operados

GRAN H. GARCIA

Mentado con todos los adelantos de higiene y confort, en edificio construido expreso y en sitio céntrico de la población.—Luz eléctrica en todas las habitaciones.—Cuarto de baño.—Servicio esmerado.—Carruajes a todos los trenes.

PROPIETARIO

JOSÉ GARCÍA M. LÓPEZ

Cocina española y francesa a cargo del reputado cocinero de Madrid,

Don Froilán Manzano

Magdalena, 7 y 9.—DAIMIEL
Teléfono, 57

No obstante el inmejorable trato, los precios de hospedaje son los más económicos de la región.

Colegio de 2.ª Enseñanza de Alfonso XIII

Dirigido por el Licenciado D. Nicolás Camacho y Rodríguez de Guzmán

El mayor elogio que de este Gran Centro puede hacerse es el resultado obtenido en el presente curso de 1922 a 1923: Siendo 41 las Matriculas de Honor obtenidas; 112 Sobresalientes; 123 Notables y 151 Aprobados.

Este Colegio es el de mayor internado en la provincia de Ciudad Real y cuenta con profesores titulados.

DISCIPLINAS QUE SE ENSEÑAN EN ESTE COLEGIO

Bachillerato.—Por 12 profesores todos Doctores y Licenciados en Ciencias y Letras.
Derecho.—Por Sres. Abogados y Licenciados, en Filosofía y Letras.
Magisterio.—Por Sres. Lectores, en Ciencias y Letras y Maestros Nacionales.
Correos y Telégrafos.—Por Sres. Oficiales de los respectivos cuerpos.

Carreras Militares.—Por Sres. Capitanes de Artillería.
Contabilidad.—Por Peritos Mercantiles.
Instrucción Militar para los soldados de cuota y excedentes.—Por oficiales del Ejército.

Para detalles dirigirse a la Dirección del Colegio, CANALEJAS, 2. CIUDAD REAL

JOSE CRUZ PRADO

Corredor de Comercio, Agente de Negocios—Procurador de los Tribunales

Plaza del Pilar N.º 5.—CIUDAD REAL

Gestión de toda clase de operaciones en el Banco de España y demás entidades de crédito.—Compra y venta de valores del Estado y de Empresas mercantiles.—Negociación de efectos y cobro de cupones.—Representaciones de Ayuntamientos, Casas comerciales.—Empresas y clases pasivas.—Gestión de asuntos administrativos en todas las oficinas públicas.—Presentación de instancias y adquisición de certificaciones catastrales.—Cobro de créditos y representación para asuntos judiciales tanto civiles como criminales ante la Audiencia, Juzgado de primera instancia y municipal.

Sub-director de la Compañía "Assurances Generales de Seguros" contra incendios y de accidentes.

GRAND-HOTEL

Instalado con todas las comodidades

SERVICIO ESMERADISIMO

CARLOS VAZQUEZ, 8—(antes Cuchillería)

CIUDAD REAL

SE ALQUILA

una bodega en la Calle del Manzano, propiedad de la Señora Vda. de Parras.

Para razón en el domicilio de esta Señora.

Travesía de Canalejas 4
ALMAGRO

JOSE TELLEZ BARBA

Plaza de la Constitución, 29 y 31
Teléfono, núm. 35

ALMAGRO

Sucursal } Valdepeñas,
Virgen, 4
Teléfono, n.º 90

Curtidos y Venta de Calzado

Con un 40 por 100 de REBAJA
a los precios anteriores.

Clinica del Dr. Camacho

CORRIENTES ELECTRICAS—DIATERMIA

RAYOS X

Tratamiento moderno de la Blenorragia, Sífilis y de las enfermedades Génito—Urinarias.

Consulta de Manzanares

Todos los días de 1 a 4, en la Calle de Toledo; núm. 12.

Consulta de Alcázar de San Juan

Lunes—Miércoles y Viernes, de 7 a 9 de la noche, en el Paseo de la Estación, núm. 3.

Se ruega a los enfermos de provincias pidan por Teléfono número, al Dr. Matias Camacho, para ser tratados oportunamente.

TELEFONO 19 — MANZANARES

AUTOMOVILES "BUICK"

Por sus elegantísimos contornos, por la solidez y perfección que en la su estructura del motor tienen sus materiales, el Automóvil BUICK es el preferido por los aficionados al deporte. En las ferias almagreñas, su representante en esta región, D. Joaquín Pinilla Chacón, ha expuesto un tipo precioso de carrera que llamó poderosamente la atención.

Pedid noticias, presupuestos y precios al representante de los Automóviles BUICK,

Don Joaquín Pinilla Chacón

DAIMIEL

FABRICA DE SUPERFOSFATOS

ABONOS

HERMANOS DE

LICARDO SANCHEZ

Única en esta región montada con maquinaria moderna y todos los adelantos de la industria

Fórmulas de abonos, consulta y análisis de tierras gratis, por personal técnico de la casa.—Teléfonos números 9—1116.—CIUDAD-REAL

AUREO BLANCO y

HERRERA

SASTRE

Especialidad en Trajes de etiqueta

Infantas, 20. MADRID

Hulleras de Puertollano

SOCIEDAD ANÓNIMA

Minas de San Francisco su Demasia y la Isabela

PRODUCTOS DE CALIDAD ESCOGIDA

Sus carbones son los preferidos por todas las plazas españolas, tanto por su número de calorías como por su perfecta clasificación, debido a poseer dicha mina los aparatos y lavaderos más modernos de la cuenca de Puertollano, que hace tengan un tanto por ciento exiguo de cenizas.—Para precios, condiciones de venta y toda clase de correspondencia, dirigirse a nombre de esta Sociedad, MINA SAN FRANCISCO.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: HULLERAS—PUERTOLLANO—MADRID

BANCO CENTRAL

CAPITAL PESETAS 200.000.000

DOMICILIO SOCIAL: MADRID, ALCALÁ, 31.

SUCURSALES: Albacete, Alicante, Andújar, Avila, Barcelona, Ciudad Real, Córdoba, Lora, Lucena, Málaga, Mora, de Toledo, Murcia, Peñaranda de Bracamonte, Puente Genil, Talavera de la Reina, Toledo y Villacañas.

CUENTAS CORRIENTES CON INTERÉS

A la vista 2 y 1/2 por 100 anual. a 30 días 3 por 100: a 90 días 3 y 1/2 por 100: al año 4 1/2.

CAJA DE AHORROS 4 POR CIENTO ANUAL

Carmelo Madrid Penot

Fabricación de Aceites de Oliva, Orujo, Sulfuro de Carbono y Herra

BODEGAS DE VINOS FINOS DE MESA DE COSECHA PROPIA.

VALDEPEÑAS (Ciudad Real)

Fábrica de Harinas en ALMAGRO

Félix Reinoso y Lumbreiras

Procurador de los Tribunales

Intervención y representación en toda índole de asuntos judiciales, tanto en vía civil, como criminal y administrativa.

Gestión de asuntos particulares.—Cobranza de Créditos.

ESTAFETA. 1. TELEF. 19.

ALMAGRO

TALLERES DE SASTRERA

FRANCISCO SAINZ

Antiguo y acreditado establecimiento por sus esmeradas confecciones de todas clases.

Gran surtido en géneros de última novedad.

Calle Atocha, 17.—MADRID

sagro, toda yo, por completo, a mi Salvador; me hallo íntimamente compenetrada con él; a todas partes le sigo; le ayudo en sus labores agrícolas; me interesan vivamente sus maravillosos escritos; los libros que él estudia, los leo yo con avidez; los que escribe y dá a la publicidad, me los aprendo de memoria; brinco de gozo y salto enajenada de alegría, si mi Salvador, siempre bueno, siempre complaciente, está satisfecho y siento que se me desgarran las entrañas si, por el contrario, me parece adivinar que una pequeña contrariedad puede nublar el cielo de su dicha.

Ya ha visto usted, amigo mío,—ha dicho Salvador ofreciéndome un aromático cigarrillo y encendiendo él otro—lo que con ingenua sencillez acaba de manifestarme mi adorada Carmina... Lo suscribo todo, porque en ello no hay ni una brizna de hipérbolo... Y ahora añadiré que, desembolsando muchos miles de pesetas, antes de venir aquí, he recorrido las más importantes ciudades de los continentes eurásico y americano, que he tenido ocasión de admirar las bellezas incomparables de las selvas magníficas y soberbias del Asia meridional; que me ha producido hondísima emoción la vista de la imponente catarata del Niágara; que he presenciado el sublime espectáculo de las auroras boreales en las tierras árticas; que en la cumbre del monte Blanco, albitud gigantesca que domina a Europa, mi espíritu—ante lo grande, lo inmenso, lo sublime—se ha sentido fuerte y profundamente conmovido; que las maravillosas vegas, y los imponentes tajos, y los prodigiosos túneles y acueductos, y los caudalosos ríos, y las magníficas cascadas, y las insondables grutas, y las soberbias y altivas montañas, y los bravos acantilados, y las bruniadas y risueñas playas, y las maravillosas lagunas, y la rutilante esplendorosidad del incomparable cielo español, han tenido la virtud de producirme un intenso deleite, de causarme una vivísima vibración emocional...

¿Y los hombres? ¡Ah, los hombres! En los hombres hay mucho de bestia y poco de ángel... Desde que me lancé por esos mundos, cargado con mi equipaje, anhelando ampliar mis conocimientos, se me han presentado ocasiones múltiples de tratar y conocer a muchos hombres... Y del noventa por ciento, la impresión no ha podido ser más dolorosa, amigo mío!

Guardó silencio Salvador unos momentos... Un gesto de tremenda amargura, se dibujó en el bronce de su rostro... Su vista, vaga e incierta, se perdió en la lejanía... Carmina, que le estuvo escuchando con atención concentrada, no apartaba de él los ojos... Yo esperé...

—¡Mire usted!—me ha dicho de nuevo, con palabra enérgica, ademanes bruscos y ojos brilladores, que le hacían perder la ecuanimidad:—En mis correrías por todos los continentes, he podido observar que en los hombres, en la inmensa mayoría de los que muy enfáticamente se consideran superiores a los irracionales, hay una total y lamentable ausencia de ideales elevados... Generalmente son duros, crueles, egoístas, mezquinos, ruines, perversos, innobles... Tienen fosilizado el corazón; carecen de sensibilidad; jamás se mueven a impulsos de un sentimiento generoso y altruista... Y así tiene usted, por ejemplo, a los que faltos de sínthesis y sobrados de audacia, se afanan—«a fuerza de arrastrarse»—o de cometer los mayores desafueros—, por escalar las cimas del Poder. Estos, que por fortuna ya han sido, en buena hora, arrojados a trallazo limpio de la gobernación del Estado, pudiéramos decir que pertenecen a la especie de los macrogloriosos... Los caciques embebecadores, que para dar mayor incremento al rebañismo degradante de los pueblos—que mansa y cobardemente seeste a la sombra de su atávica ignorancia—procuran siempre llevar a las rojas poltronas de los ayuntamientos, a los escaños de las diputaciones y a los bancos de las Cortes, a los insolventes moralmente considerados, fuera de muy escasas excepciones... Estos intoxicadores de la Nación, los modernos señores feudales, son los microcefalos, tan despreciables como los primeros, y tan indignos los unos como los otros... Son la lepra infamante que tantas veces nos ha lanzado a las más absurdas contiendas... Son los que han corroído, despiadados y crueles, las entrañas de nuestra malaventurada patria... Son los que han envilecido el alma de las multitudes... Son los que con una perseverancia sistemática,

verdaderamente criminal, han negado al pueblo español el alimento espiritual que tan necesario le es para su regeneración y para romper las férreas ligaduras de la depresiva esclavitud...

Asimismo he considerado intolerable la existencia del oprobioso «señoritisimo», cuyos miembros, enfermos de la voluntad, abúlicos, planicéfalos, constituyen una rémora en la vida normal de las populosas ciudades... El «señoritisimo», que siempre ha merecido mi más profundo desdén, es un lastre inútil, un monstruoso parásito que había necesidad, absoluta e ineludible, de destruir, de extirpar desde su raíz, pues es altamente nocivo, perjudicial y estéril...

También le diré a usted, mi buen amigo, que considero majadera y necia esa costumbre de los hombres que, diariamente, tan pronto como terminan de comer y en seguida que concluyen de cenar, se dirigen, «con ese automatismo entre cansado y gustoso de las pequeñas poblaciones, al casino». Al casino, donde pasan largas horas tomando café, leyendo en los periódicos las corridas de toros, «el crimen de anoche», «un robo escandaloso», la política menuda, la de zancadilla, la vilipendiosa, y el triunfo de la cupletista de moda... Al casino, donde arrellanados cómodamente en muebles butacones, van a bostezar como canes, a ocuparse de las vidas y haciendas de sus convecinos, a «resolver con acierto los problemas de más difícil solución» a zaherir a... «reventar» al prójimo con su chismorreo inaguantable...

Hizo un alto Salvador en su largo discurso... Yo le había oído con profunda atención y muchas veces pude percatarme de que Carmina asentía con leves movimientos de cabeza a las rotundas afirmaciones de aquél... El silencio se rompió...

—¡No!—prosiguió Salvador yo no he podido soportar la imbécil conducta de la mayor parte de los hombres... Y por que detesto la mentira, el dolo, la hipocresía, la infidelidad, las pasiones bastardas, los actos canallescros, el egoísmo desenfrenado y la vileza de los hombres, me he venido a vivir, y vegetar aquí con mi amada Carmina... Aquí, divorciados del mundo... Aquí donde nos encontramos, lejos de la farsa, admirablemente; sin inquietudes atormentadoras, dolorosas, martirizantes. Y aquí, en el ostracismo, en el aislamiento absoluto, podemos decir con Gabriel y Galán.

«¿Qué bien se vive así!...
«Pasan las horas
«tranquilas y serenas,
«c... l ondas de arroyuelo», bullidoras,
«que ruedan mansamente sobre arenas...
«Ni mis pasos acecha un enemigo,
«ni la calumnia sobre mí se ensaña,
«mi me hiere a traición un falso amigo,
«que cuanto más me abraza, más me engaña...»

Torné a caminar sobre el dócil cuadrúpedo, a través de los campos silenciosos... ¡otra vez con rumbo a la ciudad! Y a medida que me aproximaba a sus muros, a medida que se acortaba la distancia entre el lento curso de mi ruta y los contornos del poblado, mi imaginación retrocedía hacia Salvador... hacia Carmina... ¡hacia aquél venturoso oasis donde podía la vida deslizarse, lejos, muy lejos de los hombres, en un ambiente perfumado por las acariciadoras auras de la libertad, del ensueño, del idealismo y del amor!

RUFO FERNANDEZ

LA ADMINISTRACIÓN DE "LA TIERRA HIDALGA,"

Participamos a nuestros lectores—no habiéndolo hecho antes por apremios de espacio—que desde el número anterior de este periódico, ha cesado en el cargo de Administrador del mismo, D. Mariano J. Hernández, sustituyéndole nuestro queridísimo compañero de Redacción D. Jesús Gómez Rodríguez, que tan merecidos y generales elogios ha logrado obtener en la popular sección que bajo el título de «Pinceladas» aparece frecuentemente en nuestras páginas.

Teniendo en cuenta sus inteligentes aptitudes y sus indiscutibles dotes de discreción y sensatez, podemos afirmar que su gestión administrativa ha de ser altamente beneficiosa y acertada para los intereses de esta publicación.

Grandes Viveros de árboles forestales y almendros

Olmo, Acacia, Morera, Ailanto, Pinos, etc., plantones de diferentes amaños adaptados y aclimatados en esta región. En almendros la variedad DESMAYO única que resiste las grandes heladas fructificando por tanto todos los años.

DIRIGIRSE a Don Guillermo Calero, disecador y «Amigo de árbol» en MANZANARES.

LA PELÍCULA DEL ¡GRAN! CASINO

¡No hay un alma piadosa que acepte el "momio" de la Presidencia..!

El Casino... ¡grande!.—Derroche caprichoso de 25.000 pesetas.—Tres Presidentes que no muerden el anzuelo...—La «angustia de los créditos».—El baldón del ridículo.—Referencia a nuestra campaña.—¿A quién ¡al fin! le tocará mascar la breva...?

Lo que ocurre en el ¡Gran! Casino, en nuestro pobre ¡Gran! Casino, roza los linderos del sainete... Ahí le tenéis maltrecho y dolorido... El Casino de «las fusiones», el Casino de «los señores», el Casino ¡grande!... «Todos en él pusisteis vuestras manos», y todos le habéis dejado bien esquilmo y bien pequeño... ¡Un dolor! ¡Dolor de no pocas «locuras», y entre ellas, la muy reciente del derroche de 25.000 pesetas en la edificación caprichosa de un salón antiestético e inútil...!

Pero lo que ahora ocurre, sobrepaja a todos nuestros vaticinios pesimistas, y viene a concedernos la razón en la justicia de nuestra campaña. Conforme al Reglamento, deben elegirse los cargos para nueva Junta, que ha de poseerarse al empezar el año próximo, en el primer Domingo de Diciembre. Desde dicha fecha hasta hoy, han sido elegidos sucesivamente tres Presidentes en otras tantas Juntas generales de socios fundadores, sin que ninguno de los «favorecidos» se haya logrado conseguir que acepte la extraordinaria «distinción» con que se pretende confundirlos... ¡Naturalmente! No es nada fácil encontrar quien se preste a echar sobre sus hombros el pesado lastre que otros arrojaron para darse el ímbercil «gustazo» de pavonear sin estorbos su pedantesca y «ahuacada» fatuidad... Le faltaba al Casino, después de la tragedia económica que le agosta, pasar por el ridículo—¡el Inri más triste!—y de ello se encargaron sus actuales regidores...

¿Quién ha de sentirse atraído por el cargo de Presidente en una Sociedad que, como el ¡Gran! Casino, desfallece, sucumbe mejor dicho, bajo un alud de créditos pasivos, de plazos agoniosos para el pago de hipotecarios compromisos, de torpezas, de vejaciones, de trastornos, de apremios, y por si estas contingencias materiales fuesen poco, llevada a la mofa general y al ridículo por la obstinada tozudez en el mantenimiento de una medida estéril y grotesca, como la de apagar los salones a la una de la noche, sin beneficio alguno para la Sociedad y con escarmino indiscutible para la dignidad colectiva de los socios...?

Gran número de éstos, como recordarán perfectamente nuestros lectores, suscribieron una protesta—de unas 60 firmas—solicitando la anulación del antipático e impopular acuerdo... La «autoridad» casinera no accedió al requerimiento permitiéndose—nos consta—infantiles jactancias de victoria... Nosotros hemos aguardado, para recogerla en una nueva fórmula conducente al objeto apetecido, la impresión que en los socios firmantes producía el «entercamiento» sistemático en una actitud disparatada, inconveniente, absurda... La «impresión» a que nos referimos, y esperábamos, no la pudimos percibir... Nos cruzamos entonces de brazos, resolviendo no proceder aisladamente por no proporcionar a la «gran potencia triunfadora» unos instantes de júbilo morboso, aunque decepcionados una vez más del «conformismo» encantador que a nuestros ojos se ofrecía, hasta el extremo de no haber consagrado al asunto ni una letra en el número anterior de LA TIERRA HIDALGA.

Y si hoy lo hacemos, si hoy, brevemente, reincidimos en tema consabido, es para documentar en debida forma al público de la curiosísima película que estamos presenciando con motivo de la elección presidencial—por nadie aceptada—y para ratificar asimismo nuestra resolución de formar siempre a la cabeza de cualquier movimiento enérgico que conjuntamente se concrete en un impulso decidido, resuelto, vigoroso, para restaurar a toda hora el imperio de la equidad y de la razón.

¿En quién recaerá ¡al fin!, la Presidencia...? ¿Habrá alguien que recoja la breva destripada...? Mañana, Domingo se proyecta hacer el cuarto intento... Los tres Presidentes elegidos, que renunciaron a «tan alto honor», son: Don Agustín Gómez Galiano, Sr. Conde de Valdeparaiso, y D. Emilio Gil: los dos primeros rehusaron por excusa reglamentaria de edad, y el último desprendiéndose espontáneamente de su calidad de socio fundador.

Así estamos. Esperemos el cuarto «golpe»... Y si el cuarto fracasa, ya lo saben ustedes, caballeros... ¡No hay quinto malo!

BAGATELAS

Villancicos.

Los socios del «Gran Casino» ya no pueden trasnochar, porque el «Sr. Presidente» ha dado orden de apagar. ¡Vaya un «Presidente»! ¡Vaya un «Gran Casino»! ¡Y vaya unos socios de «temple» bovinol

Por las calles de este pueblo no se puede transitar, porque los «balompiedistas» al «fut-bol» suelen jugar.

Si de un balonazo te hacen contusiones, dirás indignado: ¡Vaya unos balones!

Fueron la carne y los huevos por el Alcalde tasados; pero ya nadie los vende a los precios señalados. Tal procedimiento siempre fué un desastre, porque son las tasas, lo que tasa un sastré.

Para el año venidero no hay quien presida el «Casino» porque no quiere ninguno cargar con «el encarguito».

Todos lo rehusan, y está muy bien hecho, porque no dá el cargo ni honra, ni provecho.

Tiene «Cachimba» una galga que se llama «La Verdina», como no hay otra en Almagro de corredora y de fina. Y reta a los socios del «Tercio galguista», a que haya una liebre que se le resista.

Si para todos los gustos soluciones atesoras, es fácil que te confundan con la «Caja de Pandoras».

Que existen personas de tan poco seso, que nunca han sabido con qué se come eso.

El Sr. Alcalde tiene una moral tan severa, que ha mandado clausurar los cafés de camareras. Pues le vedó siempre su formalidad, disfrutar las gratas delicias del «Bar».

ARLEQUIN.

Este número se publica con la Censura Militar.

REPORTAJE

LOCAL

Han llegado —De la Legión Extranjera, donde prestaba sus servicios, nuestro querido amigo el Teniente, Don Pedro Ciria. —De Barcelona, Don Emilio Gil y señora.

—De Madrid y Zaragoza, los aprovechados estudiantes, Ubaldo Calvo, José Almodóvar, Juan José Miguel, y Manuel Jorrete

—De Cieza, Jorge Ayuso, Juanito y Sarita Ayuso, hijos de nuestro estimado amigo el Comandante del puesto de la Guardia Civil de esta Ciudad, Don Juan Ayuso.

—De Toledo, Don José González de la Puente y señora.

Han salido —Para Piedrabuena, la Señorita Carmen Delgado Grande.

—Para Madrid, Doña Jovita Arias y su hija Luisa.

—Para el mismo punto, Don Adolfo Berdión Regidor.

—Para Ciudad Real, nuestro estimado amigo Don Vicente Sánchez, Teniente Coronel de la Zona.

—Para Mérida, el Ingeniero de Caminos, Don Gustavo Piñuela, amigo nuestro,

—Para Alicante, nuestro buen amigo Eustaquio Patiño.

—Para Moral de Calatrava, Doña Amparo García y su sobrina, Encarnación García.

Retoneñas...

La esposa de D. Emilio Marcos de León, el día noveno del mes que cursa, dió a luz una hermosa niña, que ha venido a acrecentar la «multiforme» familia del Regente de la imprenta donde con primor se edita LA TIERRA HIDALGA, que—atenta en esta fecha «fatídica», para el prolífico padre, al deber de cortesía que las costumbres imponen y sanciona la rutina—con júbilo cariñoso le abraza y le felicita, por el feliz nacimiento de su robusta Luisita, quien llena el octavo hueco de su infantil dinastía... ¡Ocho retoños...! ¡Regente, no se «complique» la vida, ni «amenice» su existencia con tantas... retoneñas...! Cultive los nobles Artes de Guttemberg, y no esgrima jamás el «componedor» con rapidez excesiva.

Enfermos

—Aquejada de una dolencia, guarda cama la simpática y bella señorita Adoración Sánchez.

—La hermana de nuestro respetado amigo Don Angel Oliver, así como la Srta. María Antonia Gil, han experimentado rápida mejoría en su larga enfermedad.

Hacemos votos para una pronta convalecencia.

Himeneo

—Nuestro amigo Esteban Linares, reputado dueño del Bar «Completo», ha contraído nupcias con la Señorita Juana Martín el día 10 del corriente en la Iglesia Parroquial de San Bartolomé asistiendo al acto amistades de ambos conyuges; los que han salido para la Corte a gustar los inmensos deliquios de la Luna de miel.

Nombramiento

Nuestro querido amigo e ilustrado colaborador D. Vicente Budes Juan, ha sido nombrado maestro de Benimamet (Valencia).

GENERAL

Ciudad Real.—Periodista fallecido

Ha fallecido inesperadamente el periodista D. Silvio Burgos, produciendo el funesto acaecimiento una impresión general de duelo, dadas las simpatías unánimes y los méritos de inteligencia con que contaba el finado; colaboró en la prensa madrileña, y en la de esta Capital especialmente, donde desarrolló muy loables campañas. Fué un amigo excelente, un compañero ejemplar, y sobre todo, un temperamento luchador frustrado por la crudeza de la vida. Sirvan estas líneas de humilde homenaje al distinguido periodista que perdurablemente duerme en el más sombrío de los sueños.

Valdepeñas.

El periódico «La Región», que en esta ciudad venía publicándose, ha desaparecido. Lo deploramos muy sinceramente.

Tipografía del Rosario, a cargo de Emilio M. de León.—Almagro.

ANÍS BALMASEDA

MALAGON.—(Ciudad Real)

Para pedidos, al Representante general en Almagro:

Fernando García Mullor

BANCO ESPAÑOL DE CRÉDITO

SUCURSAL DE CIUDAD REAL, CIRUELA, 1

Ejecución de toda clase de operaciones de Banca y Bolsa.—Cambio de monedas.—Cartas de crédito.—Transferencias de fondos gratis entre las Sucursales, etc., etc.

TIPO DE INTERES QUE ABONA.—Cuentas corrientes a la vista, 2 y 1/2 por 100.—Idem especiales a un mes, 3 por 100.—Idem, idem a tres meses, 3 y 1/2 por 100.—Idem, idem a seis meses, 4 por 100.—Idem, idem a un año, 4 y 1/2 por 100.

CAJA DE AHORROS: Las cartillas producen el 4 por 100

Para estimular el ahorro en los niños, el «El Banco Español de Crédito», facilita huchas niqueladas a precios módicos.

44 Sucursales en España y Marruecos

LA TRAMOYA POLÍTICA

LOS INSULTOS NO SON RAZONES,
SON GROSERÍAS.....

LA COMIDA DE LAS FIERAS

U! consejo de Platón. — Ratifico mis puntos de vista. — Ciudad Real y mi criterio. — Una carta de Don Enrique Pérez, en la que se solicita para «Vida Manchega» mi estúpida y vana prosa populachera.... — Con toda serenidad.

Cuenta Estefano Mallarmé, que tan maravillosamente ha penetrado en las armonías de la Grecia clásica, que una vez caminaba Platón abismado en sus profundas meditaciones por una calzada de Atenas, bajo la copa de los frescos laureles que en ringleras fragantes conducían al Foro, cuando hubo de notar una encolerizada perorata que un ciudadano sostenía con un encandilado y extravagante interlocutor. Como el egregio autor de los *Diálogos* reconociera en el disputante callejero a su amado y defecto discípulo Critón, inquirió la causa de tal disparatado coloquio. Y como supiera que la motivación de la disputa se produjera por una tremenda patada recibida por Critón, el Maestro, recogiendo con delicada elegancia los pliegues sueltos de su túnica, recriminó con dulce parsimonia el hervoroso quejido de su discípulo.

— Aprende Critón, dilecto y culto, a tener comprensión de tus enemigos. Una patada, por dolorosa que nos sea, no tiene valor intrínseco, si no concordada con el sujeto que la tira...

Y Platón y su discípulo siguieron adelante por la calzada de Atenas, bajo la fresca bóveda de los laureles olorosos que esponjaban su copa, cargada de fragancias, en el tibio calor del ambiente, en ringleras simétricas que terminaban en el mármol inmaculado de la escalinata del Foro...

He invocado la cita, tan rica en emociones sugeridoras, del exquisito Mallarmé, no por omnisciencia petulante, sino por oportunidad. Con ello quiero hacer patente que yo no me presto a sostener una disputa de tonos ásperos y en jarras, para refocilamiento de la galería, y para que mi nombre — sencillo y humilde — sirva de pasto a la voracidad carnívora de las fieras que abren sus fauces hambrientas, anhelosas de desgarrar entre sus finas púas la carnaza de un festín de destempladas ordinarietas. Yo no me presto a que esta humanidad nauseabunda y canalla, de burgueses cretinos que aman el sentido espectacular de los perfíles, se den el gustazo de saborear, rascándose el ombligo, el voluptuoso deleite de un agrío altercado de patio de vecindad, bajo el toldo de sus harapos abominables, pudriéndose de envidia y de gracias al estallido de los insultos y de las procacidades. No, yo discutiré cuando la discusión sea una cosa serena, con plenitud de jugo vivaz, cuando tengan las palabras el tono rítmico de la educación y del buen gusto, cuando tenga el lenguaje, la vibración y la limpieza de los nobles estímulos intelectuales. Porque cuando estime que recatadamente, lejos de las furias arpias de la canalla que se soba en las gradas del circo para revolcarse en sus instintos de pudridero, tenga que ventilar un pleito personal de decoro y de dignidad, sabré poner en tensión esa parte bestial de la naturaleza que duerme escondida en el fondo de nuestra animalidad despreciable...

Yo no he injuriado nunca, nunca profiriendo soeces expresiones, la ejecutoria de Ciudad Real. Hubiera sido injuriarme a mí mismo. En la pasión diletante de mi literatismo emocional, he tenido para la capital de mi tierra aborígenas censuras y tonos críticos de noble emulación, por una rectificada ruta de perfecciones culminantes. Yo he sostenido que Ciudad Real ha languidecido en una pobreza de burgo ruin, por culpa de la despreocupación en sus minorías selectas y capaces que no han tenido el gesto de acabar con unos vasallajes políticos que le impusieron la norma de sus apetitos. Yo me he sonrojado como manchego, cuando Ciudad Real padecía la regencia de los mediocres y de los tonos. Y en esta «Tierra Hidalga» de nuestros amores y de nuestros sueños, vibraron las únicas voces adoloridas

por el porvenir de Ciudad Real, huérfano de protección en los dispensarios de favores oficiales y eterna cenicienta en el reparto de mercedes de la antigua rifa de la política vampírea. Ha sido LA TIERRA HIDALGA también, la que hubo de plantear a los ciudarreaños el problema de las capacidades políticas, la intervención de los intelectuales en los negocios públicos, la que ofreció la carne de sus páginas para que sobre ellas expusieran sus juicios, espíritus tan valorables como los Sres. Gómez-Lobo, Barenca, Tolosa y Colás.

Lo que ocurre es que no se quiere puntualizar exactamente la valorización del problema de la futura región. He sostenido, sin que ello implique una mortificación estulta de pudibundo puntillismo, que en la Mancha, al configurar el perfil de un posible organismo estatista, con vida propia y autónomos impulsos, no es posible ponderar los anhelos de varias poblaciones, que aspiran a consolidar su hegemonía, dentro de una medida intelectual o histórica. Que los valores que pudieran aducir ciudades como Toledo, como Valdepeñas, como Albacete no son tan preponderantes y unánimes que supongan inexorablemente la preferencia de Ciudad Real y viceversa. Que el único factor de ponderada cotización, sería la configuración geográfica de indiscutible conveniencia para todo el protoplasma orgánico de la Mancha independizada. Y que en este aspecto, Alcázar de San Juan concretaba por su posición en un nudo de comunicaciones insuperables y como vértice de todo el panorama aglutinado, la solución más viable y racional de cuantas se ofrecían a las conveniencias colectivas.

He dicho también — aparte unas inocentes ironías mojadas en una pureza intencional absoluta — que el monumento que se trata de erigir a Cervantes, me parece de extraordinario enanismo. Con doce mil pesetas que como máximo vamos a reunir, no es posible tallar la efigie del Príncipe de nuestros ingenios con el decoro y la dignidad de nuestra pudicia colectiva. Y que precisaba la significación del homenaje, una gran exaltación del mancheguismo, compacta y uniforme para allegar una suma de recaudación decorosa y adecuada a la figura excelsa de Miguel de Cervantes. Y como la recaudación se integraría por los óbolos de todos los manchegos, que fuéramos todos los donantes los que decidiesen el emplazamiento del monumento.

Es triste que la incompreensión toda de las gentes no haya vislumbrado otro género de motivaciones ideales en la ruta de LA TIERRA HIDALGA que servir un estrecho y minúsculo interés de patriotismo. Nada más lejos de la intención de sus fundadores. Jamás aspiramos a exaltar un ideal pequeño de almagrañismo, ni entró en nuestros anhelos una preferencia de Almagro sobre las restantes poblaciones de la Mancha. Las críticas más duras, más ásperas e identidades de LA TIERRA HIDALGA se cebaron sobre monigotes del tinglado local, hincaron la punta lacerante de su destemplanza sobre la idiosincrasia de este pueblo muerto, apagado, foco, que mira al sol como los fakires la angustiosa agonía de sus ímpetus antañones. Nunca tampoco soñamos con la utopía de la capitalidad que nos trajera una Hada madrina vaciando su cornucopia de dones y de bienandanzas. Y como estamos convencidos de que hoy por hoy, con este ambiente local amodorrado y cazurro Almagro no aspira sino a consagrar su alta misión histórica de alinear sabrosamente las berenjenas, mal podíamos atizar esos odios grotescos, aldeanos y estrechos que en otros tiempos no tuvieron más idealidad que la aspiración de que en la arena de nuestro coso quedarán desventradas más entrañas palpitantes de caballos moribundos que las recogidas en los torneos taurómicos de la plaza de Ciudad Real...

Serenamente, sin descender de la al-

tura he ratificado mis puntos de vista. Con muchísimo gusto y con honrada complacencia, los contrastaría con intelectuales de Ciudad Real que discrepasen de mi orientación. Lo que yo no puedo hacer, a lo que no me presto, es a discutir con gritos estentóreos y estridencias tabernarias ante el gozo de multitud de jayanes que tienen las ventanas de sus trompas dilatadas por el excremento de sus inmundicias.

Yo que soy un hombre que escribo dibujando con mi pluma torpe, una prosa vana, insubstancial, lloro a yunmunesca, tengo sin embargo el placer de significadas ejecutorias. Y una de las que conservo con más empeño y que ahora me interesa desempolvar de su escondite, la debo — con gratitud perdurable e insuperada — al propietario del diario de Ciudad Real, «Vida Manchega», Don Enrique Pérez. Considerando este distinguido amigo, en carta que tengo a la vista de 22 de Noviembre de 1921, que yo era un escritor «del que tenía referencias en extremo halagüeñas» respecto de mis condiciones de capacidad y de conocimiento» en cuestiones periódicas, me hacía el honor de solicitar mi «valiosa colaboración» para que expusiera en las columnas de «Vida Manchega» mis juicios y mis apreciaciones sobre problemas de palpitante interés manchego.

Expongo al público tan preciado documento, para que juzgue cómo se compecede el floreo de mis dotes, en 1921, con mi prosa estúpida y vana en el año que corre de 1923...

Nada más. Siento haber defraudado la morbosa curiosidad de las gentes que esperasen el perfil de una tragedia esquiliana. De Critón aquí han transcurrido muchos siglos. Y el consejo de Platón perdura inmarcesible de elocuencia...

David RAYO

Don Gregorio Guijarro

El día ocho del actual rindió el último tributo a la vida cerrando sus ojos al reposo infinito, nuestro respetable y querido amigo, D. Gregorio Guijarro Almonacid. Nada tan ingrato y tan doloroso para quienes como nosotros el escribir la noticia nos llena de duelo el acontecimiento lúgubre y que hemos acompañado con tremula emoción al amigo venerable en esa caravana angustiosa que acaba en una fosa removida y húmeda, como un abrazo trágico, que tener la obligación de dar cuenta al público de algo que hemos sentido tan vivamente como la muerte de un excelente y caluroso amigo. Nos compensa el amargo deber, la grata complacencia de poner el epílogo a una vida ejemplar, tan rica en austeridad y en honorable prestigio, fugiente como la luz de las estrellas infinitas en probidad y en decoro, una vida con una plenitud desbordada de trabajo laborioso que se ha consumido en el ejercicio altísimo de una profesión togada digna de todo encomio. Pocos hombres de la capacidad de trabajo, de la voluntad indomable, del sentido indeclinable de la justicia y del bien, como el Sr. Guijarro. Durante cincuenta años, su bufete de Abogado en Ocaía realizó el prestigio del Foro manchego. Su vasta atalaya mental pudo realizar el prodigioso concordato de nuestra legislación vigente y dejar una obra de enorme cultura jurídica traducida en la coordinación de distintas ramas del Derecho en un todo orgánico de copiosa metodología y de utilidad práctica en la aplicación inmediata de la norma legal.

Personalmente el Sr. Guijarro aquilataba en la corrección del caballero la quizá diez, acaso quince, tal vez más... Lo que sí puedo precisar es que al promediar el día, cuando el rubicundo Apolo vertía con mayor empuje la catarata de su lumbre incendiaria y sofocante, y cuando empezaba yo a sentir las tundentes mordeduras del hambre, me encontré ante una linda casita de nítida blancura que deslumbraba, indolentemente reclinada sobre la suave pendiente de una pintoresca colina. Del fondo de la diminuta vivienda surgieron dos interesantes figuras: un hombre y una mujer. El, alto, esbelto, de recia musculatura, de tez broncínea, como azotada constantemente por los fustazos del aire que vigoriza, y tostada por las llamaradas fulgidas del astro del día que mata la exangüedad del vivir en las populosas y malsanas urbes españolas... Ella, de busto torneado, mimbreño, gentil y graciosa, ligera como una tímida gacela, de ojos negros como el dolor y de cara hechicera y sugestivamente encantadora, cual la de una princesita de doradas y abundosas crenchas...

Los dos jóvenes — pues seguramente ninguno rebasaría los veinticinco años — se me aproximaron con gran diligencia, y después de saludarme, corteses y solícitos, me dijeron: Caballero, nos parece adivinar, que viene usted extenuado: ahito de caminar mucho tiempo cabalgando y falto de ali-

PROGRESOS CIENTIFICOS

LAS CLINICAS MODERNAS

Cordialmente nos congratulamos de ofrecer hoy en estas columnas, siempre acogedoras para todo estímulo noble y para toda beneficiosa iniciativa,



Dr. MATIAS CAMACHO

un breve y merecido comentario a propósito de las modernísimas clínicas instaladas en Alcázar y en Manzanares por el reputado Doctor, hijo de esta

última población, D. Matías Camacho Ruiz-Escribano.

Se trata de dos potentes instalaciones de rayos X, dotadas de equipos Coodliger, cuyos resultados son maravillosos en radioterapia profunda. Hay también aparatos de diatermia para el tratamiento de la blenorragia y sus complicaciones diversas, hallándose asimismo dotadas dichas insuperables clínicas de aparato tan esencial como el Multostato para corrientes eléctricas en sus múltiples modalidades, siendo una de sus aplicaciones más esenciales e interesantes la endoscopia aplicada a la sección de vías urinarias, que es la especialidad que cultiva el Sr. Camacho, quien ha tenido por maestros a Directores tan eminentes como Azúa y Bravo, a más de haber sido condecorado con la Cruz del Mérito Militar por méritos profesionales.

Ambas clínicas, instaladas según antes indicamos, en Manzanares y en Alcázar, son indiscutiblemente de las mejores de España, y desde luego las mejores de la Mancha, tanto por su perfecto funcionamiento como por la eficacia de sus aplicaciones. Por eso al consignar esta reseña significativa de los positivos progresos científicos introducidos en nuestra región, no hacemos sino rendir un obligado tributo de sinceras efusiones a la justicia y a la Ciencia.

CUENTO

A MIL LEGUAS
DE LOS HOMBRES

El día que se presentaba magnífico, radiante, esplendoroso, acariciador con luminosidades incitantes, y flotando en la diaphanía del ambiente la diluida fragancia sugeridora de las flores, del tomillo y del cantueso, de las madreselvas y de los panjitos, de la hierbabuena y de la albahaca... invitaba a caminar; a caminar despaciosamente, sin prisa, sin rumbo fijo, sin orientaciones determinadas...

Yo, caballero sobre un caballo, anduve horas y más horas por caminos pulverulentos y por sendas tortuosas, por rígidas y duras parameras y por suaves y embalsamadas campiñas, por penumbrosos y profundos barrancales y por empinados y ásperos cerros, por peladas y extensas llanuras saháricas y por risueñas, edénicas y acogedoras vegas, de mágica sugestión...

Mi caballo, el noble bruto, el hermoso caballo, caminaba lenta y perezosamente, libre de la brújula de las riendas, por donde su instinto le aconsejaba... Sin preocuparme del rumbo que éste pudiera tomar, dejábame dócilmente conducir, mientras que con deleitoso placer mi espíritu se abismaba en la contemplación de los bellos paisajes que por doquier se le ofrecían... De vez en vez el manso animal, haciendo un alto en su camino, se plantaba gallardamente sobre un afechado y anchuroso prado de verdor esmeraldino y con marcada glotonería, daba a su poderoso estómago el magnífico y refrigerante regalo del forraje pratese. De cuando en cuando, ante las cristalinas aguas de una fuente o sobre la superficie ondulosa y espejeante de un manso arroyuelo detenía, gozoso, sus pasos para gustar pausadamente de la linfa dulce que tonifica, apagando la sed y disipando la fatiga...

¿Cuántos kilómetros anduvimos desde que el sol desplegó, fulgente y radioso, el caudal de sus auríferas hebras por sobre la faz de la tierra, «la eterna esclava».

«Castiva de magnates y de conquistadores»
«sierva humilde de toda cruzada explotación»
«compendio prodigioso de todos los amores»
«slogio impercedero de toda devoción».

¿Cuánto anduvimos? No lo sé, lector; quizá diez, acaso quince, tal vez más... Lo que sí puedo precisar es que al promediar el día, cuando el rubicundo Apolo vertía con mayor empuje la catarata de su lumbre incendiaria y sofocante, y cuando empezaba yo a sentir las tundentes mordeduras del hambre, me encontré ante una linda casita de nítida blancura que deslumbraba, indolentemente reclinada sobre la suave pendiente de una pintoresca colina. Del fondo de la diminuta vivienda surgieron dos interesantes figuras: un hombre y una mujer. El, alto, esbelto, de recia musculatura, de tez broncínea, como azotada constantemente por los fustazos del aire que vigoriza, y tostada por las llamaradas fulgidas del astro del día que mata la exangüedad del vivir en las populosas y malsanas urbes españolas... Ella, de busto torneado, mimbreño, gentil y graciosa, ligera como una tímida gacela, de ojos negros como el dolor y de cara hechicera y sugestivamente encantadora, cual la de una princesita de doradas y abundosas crenchas...

Los dos jóvenes — pues seguramente ninguno rebasaría los veinticinco años — se me aproximaron con gran diligencia, y después de saludarme, corteses y solícitos, me dijeron: Caballero, nos parece adivinar, que viene usted extenuado: ahito de caminar mucho tiempo cabalgando y falto de ali-

mentación y de reposo confortable. Nuestra humilde casita está constantemente brindando a los viajeros que ante ella cruzan la paz inalterable y beatífica de sus habitaciones y la albrura inmaculada de sus manteles. Satisfaríanos en grado sumo si usted nos hiciera la merced de aceptar un cubierto en nuestra modesta mesa...

Verdaderamente cautivado por la exquisita galantería y por la amable y espontánea invitación que, con benévola sonrisa, — exenta de insano embelecamiento — me hacían los jóvenes «campesinos», sentí a impulso de una fuerte e invencible tentación, la necesidad de acceder al deseo que ambos, con ingenua infantilidad, me manifestaron. Y es que estos dos personajes despertaron en mí una curiosidad tan intensa por conocerlos, que de seguro era superior a la que le acometió al mítico y diabólico Epimeteo, cuando abrió la caja de Pandora donde estaban encerrados los males... ¿Quiénes eran mis obsequiosos interlocutores? ¿Qué hacían en aquel lugar tan solitario y silencioso...?

— Sí, — me decía Salvador visiblemente satisfecho, cuando desde la cumbre de la colina me enseñaba sus heredades — esto es delicioso, encantador. La majestad de estos paisajes bravos, montaraces, de exuberante vegetación, son para nosotros un poderoso estímulo para afianzarnos en nuestro deseo de continuar aquí viviendo nuestra vida de eremitas... Esa magnífica huerta, que con cariño cultivamos mi Carmina y yo, auxiliados eficazmente del viejo y leal Toñico, tiene para nosotros los atractivos de la esplendorosa vega granadina y los encantos de los luminosos vergeles de la feracísima planicie valenciana. Todos estos campos, que recorremos diariamente, sin inquietudes espirituales, son nuestros amados «Campos eliseos»...

Como usted ve — continuaba explicándome — no nos falta por ninguna parte la sombra acogedora de corpulentos y añosos árboles; allí se yergue altiva, esbelta, retadora, la egregia palmera, que parece sentir la complacencia de oír con éxtasis místico la dulce polifonía de los pájaros cantores, el suave murmullo de las aguas que sin cesar corren mansas y reidoras por entre las breñas, y el susurro acariciador de la brisa juguetona, que levemente agita las frágiles ramas de los arbustos y las fuertes copas de los recios troncos seculares...

En esa sencilla vivienda — siguió hablando mi cordial amigo, después de una breve pausa, — en la que no falta, como usted verá ahora, una excelente biblioteca; en el rincón más apartado del mundo; a mil leguas de los hombres, vivimos muy bien, nos sentimos felices, muy felices, ¿verdad, querida Carmina? Sobre nosotros no ejerce la menor influencia la nostalgia de las grandes urbes, que marean y aturden, trastornan y anquilosan el espíritu de los que amamos el silencio dulce y augusto de los campos...

¿Ha dicho usted, que en esta soledad, y apartados por completo del contacto de los hombres, viven ustedes felices?

— ¡Sí, sí! — ha exclamado rápida la hermosa y gentilísima Carmina, y en seguida, con vehemencia encantadora y con gracia imponderable, ha agregado: Nosotros nos consideramos hoy más venturosos que nunca; sentimos la alegría, intensa, desbordante, íntima, pueril si usted quiere, pero sana, confortable, vivificadora, de morar aquí gozando nuestra vida «salvaje» y alejados del «mundanal ruido»; porque nos empalaga la ficción de los hombres modernos y nos produce honda amargura la artificialidad de las mujeres del día: pues éstas como aquéllas — salvando contadísimas excepciones — no son otra cosa que menguados maniqués despreciables hasta lo infinito, que casi siempre se mueven a impulsos de sus pasiones bastardas... Yo me con-